

Acerca de...

Ser Luterano

¿Qué es realmente un luterano?

Si bien hay una variedad de maneras en que se puede responder a esta pregunta, una respuesta muy importante es simplemente esta: "Un luterano es una persona que cree, enseña y confiesa las verdades de la Palabra de Dios, tal como están resumidas y confesadas en el Libro de Concordia. "El Libro de Concordia contiene las confesiones de fe luteranas.

Quizás Ud. haya asistido a la ordenación de un pastor y lo escuchó prometer que desempeñará las funciones de su cargo de acuerdo con las confesiones luteranas. Cuando las personas son confirmadas se les pregunta si confiesan la doctrina de la Iglesia Evangélica Luterana, tal como la han aprendido del Catecismo Menor, para ser fieles y apegados a la verdad.

Estas solemnes promesas nos indican cuán importante son las Confesiones Luteranas para nuestra iglesia. Echemos un vistazo a varios elementos contenidos en el Libro de Concordia y luego hablaremos sobre por qué las Confesiones Luteranas son tan importantes para ser un luterano.

¿Qué son los Credos Ecuménicos?

Los tres credos ecuménicos del Libro de Concordia son: el Credo Apostólico, el Credo Niceno y el Credo Atanasiano.

Se describen como "ecuménicos" [universales] porque son aceptados por los cristianos de todo el mundo como expresiones correctas de lo que La Palabra de Dios enseña.

¿Qué es la Confesión de Augsburgo y la Apología de la Confesión de Augsburgo?

En el año 1530, se pidió a los luteranos que presentaran su Confesión de fe ante el emperador en Augsburgo, Alemania.

Philip Melanchthon escribió la Confesión de Augsburgo y fue leída ante la corte imperial el 30 de junio de 1530. Un año después, los

Luteranos presentaron su defensa de la Confesión de Augsburgo, que es lo que aquí significa "Apología". También fue escrita por Philip Melanchthon. El documento más grande del Libro de Concordia, su capítulo más largo está dedicado a la verdad más importante de la Fe cristiana: la doctrina de la justificación sólo por Gracia, sólo mediante la Fe, sólo en Cristo.

¿Qué son los Catecismos Menor y Mayor?

Martín Lutero se dio cuenta desde el principio de lo exageradamente ignorantes que eran los laicos y el clero de su época cuando se trataba incluso de las verdades más básicas de la fe cristiana. Hacia 1530, él produjo dos pequeños manuales para ayudar a los pastores y jefes de familia a enseñar la fe.

El Catecismo Menor y el Catecismo Mayor están organizados en torno a seis temas: los Diez Mandamientos, el Credo Apostólico, el Padrenuestro, el Santo Bautismo, la Confesión y el Sacramento del Altar. Tan universalmente aceptados fueron estos magníficos resúmenes doctrinales de Lutero, que fueron incluidos como parte del Libro de Concordia.

¿Qué son los Artículos de Esmalcalda y el Tratado sobre el poder y primacía del Papa?

En 1537, se pidió a Martín Lutero que preparara una declaración de la Creencia luterana para uso en un Concilio de la Iglesia, si así se convocara.

Posteriormente se incorporó una audaz y vigorosa confesión de fe de Lutero a el Libro de Concordia. Fue presentada a un grupo de gobernantes luteranos reunidos en la ciudad de Esmalcalda. A Felipe Melanchthon se le pidió ampliar el tema sobre el Papa Romano y lo hizo en su tratado, que también fue incluido en el Libro de Concordia.

¿Qué es la Fórmula de la Concordia?

Después de la muerte de Lutero en 1546, estallaron importantes controversias en la Iglesia Luterana. Después de mucho debate y lucha, la Fórmula de la Concordia de 1577

puso fin a estas controversias doctrinales y la Iglesia Luterana pudo avanzar unida en lo que creía, enseñaba y confesaba. En 1580, todos los escritos confesionales mencionados aquí, fueron reunidos en un solo volumen, el Libro de Concordia. Concordia es una palabra que significa “Armonía”.

¿Cuál es la conexión entre la Biblia y las Confesiones?

Confesamos que “La Palabra de Dios es y debe seguir siendo la única regla y norma de toda doctrina” (FC SD, Regla y norma, 9). Lo que la Biblia afirma, Dios lo afirma. Lo que la Biblia ordena, Dios lo ordena. La autoridad de las Escrituras es completa, cierta y definitiva. Las Escrituras son aceptadas por los luteranos como la verdadera Palabra de Dios. Las confesiones luteranas nos instan a creer en las Escrituras porque “no nos mentirán” (LC, V, 76) y no pueden ser “falsas y engañosas” (FC SD, VII, 96). La Biblia es la “Palabra pura, infalible e inalterable” de Dios (Prefacio al Libro de Concordia).

Las Confesiones Luteranas son la “base, regla y norma que indica cómo deben juzgarse todas las doctrinas de conformidad con la Palabra de Dios” (FC SD RN). Debido a que las Confesiones están en completo acuerdo doctrinal con la Palabra escrita de Dios, sirven como estándar en la Iglesia Luterana para determinar lo que es enseñanza bíblica fiel, en la medida en que esa enseñanza se aborda en las Confesiones.

¿Cuál es el punto principal de las Confesiones Luteranas?

La Reforma Luterana no fue una “revuelta”, sino más bien comenzó como una sincera expresión de preocupación por lo falso y erróneo de enseñanzas destacadas sobre lo que es Ser un Luterano, que desgraciadamente oscurecen la gloria y el mérito de Jesucristo hasta el día de hoy. Lo que motivó a Lutero fue su celosa preocupación por el evangelio de Jesucristo. He aquí como explican las Confesiones Luteranas de lo que se trata el Evangelio: “Los seres humanos no han guardado la ley de Dios, sino que la han transgredido. Su

corrupta naturaleza humana, pensamientos, palabras y hechos luchan contra la ley. Por esta razón están sujetos a la ira de Dios, hasta la muerte y todas las aflicciones temporales, y el castigo del fuego del infierno. Como resultado, el Evangelio, en su estricto sentido, enseña lo que la gente debería creer, por ejemplo, que ellos reciben de Dios el perdón de los pecados; esto es, que el Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, tomó sobre sí la maldición de la ley y la llevó, expió y pagó por todos nuestros pecados; que a través de Él solo, somos restaurados a la gracia de Dios, obtenemos el perdón de los pecados por la fe y somos librados de la muerte, de todos los castigos de nuestros pecados y somos salvos eternamente. ...Es una buena noticia, una gozosa noticia, que Dios no quiere castigar el pecado sino perdonarlo. Por el amor de Cristo” (FC SD, V,20).

¿Qué es un luterano “confesional”?

La palabra “confesión” se usa de diversas maneras, pero cuando hablamos de un luterano “confesional”, nos referimos a un luterano que declara al mundo su fe y creencia más profunda y convicción, en armonía con los documentos contenidos en el Libro de Concordia. Captarás el espíritu del Luteranismo Confesional, en estas, las últimas palabras escritas en el Libro de la Concordia:

“Por lo tanto, es nuestra intención dar testimonio ante Dios y ante toda la Cristiandad, entre los que están vivos hoy y los que vendrán después de nosotros, que la explicación aquí dada respecto de todos los artículos controvertidos acerca de la fe, que hemos abordado y explicado, -y ninguna otra explicación-, es nuestra enseñanza, fe, y confesión. En él compareceremos ante el trono de juicio de Jesucristo, por la gracia de Dios, con corazones valientes, y así dar cuenta de nuestra fe, y no hablaremos o escribiremos cualquier cosa contraria a ella, ni secreta, ni públicamente.

En cambio, sobre la base de la Gracia de Dios, pretendemos acatar esta confesión” (FC SD, XII,40).

¿Qué es una “suscripción incondicional” a las Confesiones?

Los pastores luteranos confesionales deben “suscribirse” incondicionalmente a las Confesiones Luteranas porque son una exposición pura de la Palabra de Dios. Así es como nuestros pastores y todo laico que confiese su creencia en el Catecismo Menor, está capacitado con gran alegría y sin reservas o calificación, para decir qué es lo que él cree que es la verdad de la Palabra de Dios.

Dr. C. F. W. Walther, primer presidente del Sínodo de Missouri, explicó el significado de una suscripción confesional incondicional, en palabras tan claras y conmovedoras hoy como fueron entonces:

“La suscripción incondicional es la declaración solemne que el individuo que quiere servir a la iglesia hace bajo juramento que acepta el contenido doctrinal de nuestras Confesiones Luteranas, porque reconoce que están en su totalidad de acuerdo con las Escrituras y no militan en contra de las Escrituras en ningún punto, ya sea de mayor o menor importancia; y que por lo tanto cree de todo corazón en esta verdad divina y está decidido a predicar esta doctrina”.

Entonces, ¿qué es ser luterano?

Ser luterano es ser una persona que cree en las verdades de La Palabra de Dios, la Santa Biblia, tal como están correctamente explicadas y enseñadas en el Libro de Concordia. Hacerlo es confesar el Evangelio de Jesucristo. Los Luteranos genuinos, los luteranos confesionales, se atreven a insistir que “Todas las doctrinas deben acogerse al estándar [las Confesiones Luteranas] establecidas arriba. Todo lo que sea contrario a ellas debe ser rechazado y condenado frente a la declaración unánime de nuestra fe” (FC Ep.RN,6).

Tal afirmación puede parecer jactanciosa a algunos. Pero no lo es; más bien, es una expresión de la confianza guiada por el Espíritu que nos mueve a hablar sobre nuestra fe ante el mundo.

Ser un luterano confesional es ser alguien que honra la Palabra de Dios. Esa palabra deja claro que es el deseo de Dios que su Iglesia

esté de acuerdo acerca de la doctrina y sea de una sola mentalidad, viviendo en paz unos con otros (1 Cor.1:10; 2 Cor.13:11).

Es por esta razón que tanto valoramos la preciosa confesión de la verdad cristiana que tenemos en el Libro de Concordia. Para los luteranos confesionales, no existe otra colección de documentos, o declaraciones o libros que, de manera tan clara, precisa y reconfortante, presenten las enseñanzas de la Palabra de Dios y revelen el Evangelio Bíblico como nuestro Libro de Concordia. De la mano de nuestro compromiso con la enseñanza pura y la confesión de fe es, y siempre deberá ser, nuestro compromiso igualmente fuerte, de llevar con valentía el Evangelio y hablar la verdad de Dios para el mundo. En definitiva, eso es la “confesión” de la fe. De hecho, “Escrito está: ‘Creí; por eso he hablado’. Con ese mismo espíritu de fe también nosotros creemos y por tanto hablamos” (2 Cor.4:13). Esto es lo que significa ser luterano.

Para estudio adicional:

Robert Preus, *Entrando en la teología de la concordia: un estudio del Libro de Concordia* (St. Louis: Editorial Concordia, 1977).

David Scaer, *Adentrarse en la historia de concordia: una historia del Libro de Concordia* (St. Louis, Editorial Concordia, 1977).

Para comprar una copia del Libro de Concordia, llame a Concordia Editorial al 800-325-3040.

— Dr. A.L. Barry
Presidente

Iglesia Luterana—Sínodo de Missouri